

Ficha de contenido
Entrevista con Luis Rolando Rojo Redolés

Sector, comuna, región	Barrio Yungay, Santiago, Región Metropolitana.
Fecha y lugar de nacimiento	1941, Ovalle
Ocupación	Profesor de Estado en castellano y escritor
Nombre del/os entrevistador/a/es	Sebastián Naveas Lizama
Duración de la entrevista	01:00:06
Fecha de la entrevista	Miércoles 12 de noviembre de 2008

a) Orígenes y llegada al Barrio Yungay

- Su abuelo era marino mercante y su abuela tenía una pensión en Ovalle, fue en esa pensión donde nació.
- Teniendo él unos dos años de edad, su abuela vendió la pensión y se trasladó Santiago “por la conducta de mi abuelo”. En la capital primero arriendan un terreno en Avenida Matta. Luego compraron otro en la calle Andes con San Pablo, en el Barrio Yungay. Ahí es donde Luis pasa su infancia y juventud.
- Cuando llegaron se dieron cuenta de que era un barrio proletario, con conventillos, cités y cesantes. Sobre todo cesantes, producto de la crisis del salitre.

b) Descripción social y recreacional del barrio, y la vida de Rolando en esos años

- En el Barrio Yungay de antaño coexistían diferentes clases sociales, había sectores populares, otros pobres, habitantes de conventillos y una marcada zona burguesa.
- En el sector de la calle San Pablo existen variados espacios de recreación como cines, teatros y fuentes de soda, todos lugares de socialización y asociatividad donde se podían apreciar las distintas realidades sociales. Uno de estos espacios de esparcimiento era el popular balneario del río Mapocho, donde iba con sus amigos a nadar a un sector de pozas llamado “La Piedra Lisa”.
- El barrio tenía una cultura y una vida propia, plétórico de bohemia, teatros y cines, con entretención y convivencia en la calle.
- También había clubes deportivos que congregaban a las personas. Rolando pertenecía al club Juventus Hungría, creado por el zapatero del barrio, Don Lucho, identificado como la moral y la conciencia política del barrio.
- Rolando, contando con sólo 12 años, ya estaba metido en la vida bohemia, conocían prostitutas “sin acostarse con ellas”. En sexto año de humanidades él prefería vender revistas de historietas en la escuela antes que estudiar, de hecho, recuerda que no aprendió nada y que prácticamente no sabía leer. Mientras la mayoría de sus amigos partían al mundo laboral él iba a estudiar en un liceo.
- Su padre, que era ferroviario, vio que este ambiente no era bueno para Rolando y volvieron a vivir a Ovalle para que Rolando estudiara en un liceo. Cuando llegó al lugar Rolando “era un pelusón de Santiago” y le costó mucho adaptarse al curso donde se encontraba, su lenguaje y sus intereses eran completamente distintos. Le costó adaptarse y tomar el rumbo del estudio y el aprendizaje.

c) Asociatividad: prostíbulos y bohemia

- En su adolescencia comenzó a acercarse al mundo de los prostíbulos. La mayoría de éstos se encontraban en las calles Bulnes y San Pablo, que eran frecuentados por trabajadores, vecinos del sector e incluso parejas. Luis comenzó a establecer vínculos de compañerismos con las prostitutas. Las cuidaban y funcionaban “como cafiches” de ellas. Algunos de los amigos de Luis terminaron casándose y teniendo hijos con algunas de ellas.
- En ese entonces se reunía con sus amigos en “Los Buenos Muchachos”, un pequeño lugar que por las noches congregaba a trabajadores de la Empresa de Transportes Colectivos del Estado, cantantes, boxeadores, delincuentes que compartían humor, anécdotas de conventillos, tristezas, etc. En este lugar se vivía una “noche bohemia de barrio pobre”.
- Los compañeros de Luis eran el reflejo de la vida en esos años, el disfrute tratando de sobrevivir. Muchos de los compañeros de jerga de Luis fallecieron jóvenes, en riñas callejeras, alcoholizados o

acabados por la droga.

- Las personas del barrio eran más solidarias entre ellas, apoyándose en todo momento para enfrentar las eventualidades.
- Todo esto desaparece con el Golpe de Estado.

d) El barrio en la actualidad

- Luis cree que en la actualidad el mundo donde vivió se encuentra atomizado, se ha sufrido la pérdida de las relaciones humanas y los valores barriales como la solidaridad. Con la llegada del golpe militar todo aquello se quebró, la vida nocturna murió con los toques de queda, se acabaron los cines, los teatros y los prostíbulos, y en la comunidad se instaló el miedo.

Esta ficha de contenido es un resumen de la entrevista completa, no de los fragmentos publicados en la Web. Usted puede acceder al registro completo en la Biblioteca Nacional y en las bibliotecas públicas que participan del programa Memorias del Siglo XX. Más antecedentes en www.memoriasdelsigloxx.cl.